

18-07-06-03-09/1

VANTONGERLOO Y SU MUNDO



Querer situar a Georges Vantongerloo, desentrañando el secreto de su mundo no es cosa sencilla. Muchas razones conspiran contra él. Vivimos una época que se distingue por la orientación sectaria y tendenciosa de la información. Los muros de silencio se levantan contra quienes, no entrando en el juego de las convenciones, se apartan voluntariamente del engranaje del mundo materializado, fácil presa de mercaderes, donde los intereses creados supeditan la capacidad creadora del hombre a las fluctuaciones de la oferta y la demandada, a la <sup>facil</sup> concesión al público ~~facil~~ consumidor; y el producto Vantongerloo no es de fácil consumación.

Por otra parte, cortinas de humo, tendidas principalmente desde Europa y allí, desde París, aíslan al hombre de la calle de los verdaderos valores, de los creadores auténticos, que al no filtrarse a través del tamiz de la crítica artística profesional, en la redacción de revistas o editoriales de arte al servicio de la especulación, no aspiran a cotizarse en el mercado internacional del arte.

Vantongerloo, lo veremos enseguida, nunca transó con las convenciones bastar-  
dadas de los hombres, fiel a la consigna que se impuso desde siempre, de permanecer fiel a sí mismo y a su vocación irrefrenable, sabiendo que una de las condiciones esenciales de la obra de arte, es que represente la "verdad" del del artista, entendiéndolo por verdad su autenticidad, su pureza de alma.

Por esto, no nos sorprendamos al constatar, que difícilmente lograremos seguir la pista de nuestro artista a través de enciclopedias, historias del arte, revistas de vanguardia, ni aún en monografías especializadas en arte abstracto por ejemplo, donde voluntariamente o involuntariamente, el nombre de Vantongerloo se encuentra sistemáticamente omitido o tergiversada su posición, su real aporte al arte de nuestro tiempo. Felizmente, nosotros, vivimos muy lejos, no estando por la distancia, atrapados en las redes de la confusión generalizada y nuestra condición de argentinos, nos permite, al ejercitar una de nuestra cualidades esenciales, detectar la calidad y valorar lo excepcional.

Perqué conviene puntualizarlo, y dejarlo documentado. Mientras en París se ignoraba casi todo de la existencia de este gran renovador, que en el retiro de su pequeño taller, gestaba una de las grandes concepciones del arte actual, en Buenos Aires, un grupo de jóvenes, informados gracias a ese certero intuir las nuevas formas de la creación, que distingue el talento generoso de Tomás Maldonado, hablaba desde hacia muchos años de Vantongerloo, de su personalidad, sus escritos, el lugar trascendente que ocupan sus investigaciones y sus creaciones artísticas. Así llegamos muchos argentinos y por nosotros otros sudamericanos, al 7 Impasse

du Rouet, en ese barrio de Alessia, donde afable, con su sonrisa jovial y su contextura flamenca, nos abría su soledad, sorprendido y feliz de verla interrumpida por estos jóvenes de allende el mar, donde constataba que allí sí se sabía de él, de ~~vantongerlee~~ existencia: "¿Pero será posible? Será posible que en mi propio país se me ignore y que ustedes allá lejos sepan de mi existencia?" y abría sus puertas a los que ávidos de conocimiento llegábamos a él, deseosos de ~~presentar~~ en ese mundo "clave" tantas veces presente.

Habíamos cruzado el umbral de la puerta blanca de Vantongerlee que permanece cerrada a los que llegan a él ~~por~~ por interés, con la intención de especular con su amistad. Habíamos conquistado su confianza, y llegaríamos a provocar su confianza, la confianza de este hombre "libre" de verdad y su lento aprendizaje en el no claudicar, que nos iría revelando con ejemplar generosidad, en largas pláticas impregnadas de experiencias vividas y resultados alcanzados.

Entonces, se iba abriendo a nuestra comprensión, ese mundo simple y maravilloso, donde todo se encadena siguiendo la lógica más pura, donde cada conquista se afirma ~~através~~ ~~através~~ de las distintas etapas de su evolución creadora.

El hombre y su circunstancia de Ortega y Gasset, fue teoría puesta en práctica por Vantongerlee muchos años antes, cuando al empezar su vida y agudizar muy excepcionalmente su capacidad de discernimiento, comprendió que el hombre, nacido en un lugar y una fecha determinada, iniciaba el viaje con un bagaje dado, con un bagaje que debía aceptar, asumiendo una responsabilidad impuesta de antemano. Y se enfrentó con las clasificaciones, los compartimentos estancos, las etiquetas supuestas por los hombres. Estudió y midió el alcance de las definiciones.

Observé que los hombres se dividen en los que solo ~~razzan~~ adquieren sus conocimientos a través de la limitación impuesta por la percepción alcanzada por sus 5 sentidos, y los que asumen la responsabilidad de complementarlos con las suma de las llamadas "facultades", esas condiciones inherentes al hombre que ~~ha~~ al ser concedidas por Dios, le hacen a su imagen y semejanza.

Con una infinita capacidad de emocionarse ante el espectáculo de la belleza e de la sensibilidad, y al discernir como nadie, tanto lo que pasa dentro de sí mismo como de la diferencia existente entre los misterios de la creación y la apariencia transitoria de la misma, Vantongerlee va creando su propio mundo.

Constata que "llegan" más fácilmente los arrivistas, los mistificadores que aparentan lo que no son, los farsantes; que el mundo es dé y para los mediocres, imbuidos de falsa importancia, de hueca sabiduría; pero intuye también desde muy joven, que ese "llegar", no es llegar, que los que se creen ganadores, en realidad se han perdido a sí mismos y que es necesario en cambio "perder" en el sentido mundano de la palabra, para ganar el pequeño lugar que a cada uno le corresponde en el juego final de los valores.

Perqué la congénita humildad de Vantongerloo, hace que solo lentamente acepte, tome conciencia, de sus verdaderas condiciones; cada vez que un éxito premia sus esfuerzos, se sorprende; becas, protecciones oficiales, lo confunden; sin embargo debe aceptar finalmente que ellas condicionan una realidad.

Honores y distinciones alcanzados desde joven <sup>templan</sup> también su caracter, puesto que de inmediato lo enfrentan con la otra cara de la "gloria" y <sup>lo</sup> rehuye. Lo acosan las envidias, las ambiciones personales; ha comenzado la lucha que se <sup>presenta</sup> ~~presenta~~ ante su azorada ingenuidad. Vantongerloo, comienza a defenderse con la única arma que sabe manejar, la de la comprensión, que lo lleva a la justificación de los hechos que condicionan al mundo <sup>que cuál es,</sup> Y <sup>acepta</sup> ~~elige~~ el único recurso, <sup>que es</sup> ~~hacerse~~ hacerse a un lado, apartarse, dejar el camino libre a la competencia desleal, al arrivismo.

Ya tiene fichados a los integrantes de la "fauna" humana, los ha calado, sabe a que atenerse con ellos. Inmunizado, ya no podrán atraparlo en sus maquinaciones bastardas, hacerle perder tiempo precioso, ha aprendido a no esperar nada de ellos, se ha liberado de las trabas preparadas por el mundo.

Al comprender qué no se puede "existir", en el profundo sentido de la palabra, sino en los periodos llamados pacíficos, y que ellos son tan raros en nuestra convulcionada época, Vantongerloo decide utilizar todas las circunstancias, convencido de que nuestra vida no es sino una secuencia en busca de soluciones que el individuo procura encontrar al problema de su existencia. Así, la guerra del 14, que fué para él una terrible experiencia, donde todas las fibras de su ser recio y sensible se sintieron conmovidas, se convierte para él, gracias a su larga confianza en Holanda en fuente de clarificación de ideas y afirmaciones de puntos de vista. Si ese periodo, no es muy propicio en realizaciones, es el momento en cambio, <sup>para</sup> ~~para~~ cristalizar sus meditaciones en escritos que fijan desde entonces su pensamiento indicando la ruta elegida por él en el campo creador.

Vuelve de la guerra, y define definitivamente su independencia. Rehuye encargos oficiales; y se exila voluntariamente en Francia, donde se instala por muchos años en Menton, de donde vuelve recién en 1928 a Paris, a asumir la responsabilidad de su destino en el campo de la creación artística contemporánea.

Pero debe entablar una batalla más, antes de dar curso libre a sus <sup>realizaciones</sup> ~~ideas~~.

Después de la guerra, una ola destructiva, nihilista, que dá como fruto el "heretismo" o la "nada" invade todos los sectores de la creación artística. Pulan los Ismes. Ha comenzado el reino de DADA. Vantongerloo anti-dada por antonomasia, no podía permanecer indiferente, debía tomar partido y luchar ~~para~~ para defender justamente el reino de la construcción.

Dadá es una actitud frente a la tentación humana, pero es también utilizada como un buen medio para explotarla. Sabe desde hace mucho, qué solo es permitido destruir, cuando se sabe qué y como reconstruir y qué él se logra mediante la inteligencia y solo a través del conocimiento. Consta que dadá solo se basa en efusividad, en medianía intelectual, que todo no es sino una "trampa" más, que destruir por destruir, lleva solamente al caos y que frases como "quemar el Louvre" o "escupir el cadáver de su madre" son frases huecas que acusan rebeldía impetuosa e incapacidad de superar esta nueva estación aparentemente terminal desde el mundo otra vez se encuentra estancado. Y el mundo, trén en marcha, no puede atardarse demasiado en esta estación alguna.

Preocupado desde niño por las maravillas que a sus ojos presenta el universo, se ha acostumbrado a vivir esa escala. Vantongerloo piensa, en universo, como el lo explica, y es en ese plano muy especial en qué se mueve.

Hasta entonces, la pintura y la escultura, reflejaban estados de alma, que tenían en última instancia como común denominador, al hombre. Si se toma en cambio como sujeto al universo, el espacio, o los misterios de la creación por ejemplo, todo el problema y los planteamientos para resolverlos, deben ser otros, y si bien es cierto que en un principio ha partido también de estados de alma, al enfrentarse a objetivos tan distintos, será otra la manera de Vantongerloo de expresar la belleza, otra técnica y otro lenguaje deberá descubrir. Y así llegamos a las conquistas logradas por el artista que en nuestro tiempo ha incluido nada menos que estos temas, al problema superior de la creación.

Al reconocer que hasta entonces se pintaba partiendo de objetos, materia, espectáculos de la naturaleza, temas o motivos en una palabra ya existentes, formas ya generadas, propenso definir como arte generativo el que se propone en cambio generar formas nuevas, formas en gestación diríamos, en movimiento, evolucionando, campo virgen en el que Vantongerloo de los primeros se aventura.

ere sigamosle paso a paso a través del camino recorrido.

La formación académica, al principio le limita las conclusiones que le aporta el estudio conciente del arte griego. Más tarde sus profesores de Bellas Artes, utilizan un repertorio de divulgación, que al darle por sobreentendido, permanece la mayor parte de las veces sin respuestas ni explicaciones satisfactorias; así le hablan por ejemplo de "construir", de "estar construido", sin explicarle el porqué ni el cómo, de esto ni de los otros fenómenos intrínsecos de toda obra de arte. Solo, poco a poco, Vantongerloo va desentrañando el verdadero significado de las cosas; y así comprende finalmente que "construir" no es otra cosa que "establecer" las relaciones entre las cosas. Y meditó sobre estas relaciones. Observé por ejemplo, que el sonido tiene por complemento el silencio; que el volumen tiene por complemento al vacío. Que el sonido y el silencio pertenecen a la noción de tiempo

(música-poesía), que el volumen y el vacío pertenecen en cambio a la acción de espacio (arquitectura-pintura-escultura) y adere el espacio; se apasioné por su belleza, la meditación, dilucidación de sus misterios.

Comprendí que la representación visual y figurada de los secretos de la creación, no eran sino casos límites en el continuo devenir en que estamos sumergidos.

Realizó lo <sup>concreto</sup> relativo de los conocimientos, y ~~las~~ <sup>las</sup> definiciones.

Nuestros cinco sentidos, solo captan lo visible de la creación, el objeto; es nuestro espíritu, <sup>por</sup> nuestra sensibilidad, nuestra intuición o nuestra inteligencia ~~es~~ <sup>es</sup> que ~~son~~ <sup>es</sup> capaces de ~~proporcionarnos~~ <sup>hacernos</sup> la capacidad de captar la parte invisible y que sin embargo existe con la misma fuerza que lo visible, en el mundo y trasciéndolo creado por Dios y esta acción como lo destaca Vantengerlee está ligada nada menos que a la acción de alma:

Y creyó apasionadamente <sup>en lo</sup> ~~en lo~~ invisible de la creación y a ella dedicó todos sus afanes.

Lo visible y lo invisible de la creación, forman la armonía total que representa a su vez la ley de la unidad. Pero para que esta unidad exista, deberá contener: composición exacta, partición justa, equilibrada proporción, entre sonido y silencio, volumen y vacío. Si la obra de arte logra esta unidad, coincidirá entonces con las leyes <sup>suprema</sup> de la naturaleza, ~~de ellas si no fallan nunca, conscientes de responder a la armonía que existe en todo lo creado por Dios, que representa la armonía suprema.~~ Y esta unidad, esta armonía, no es otra cosa que la expresión por otra parte de la verdad. Y es con la verdad que trabaja Vantengerlee desde siempre. Claro que tiene conciencia también, que la sensibilidad, el talento del del artista intérprete, siempre que se realice con autenticidad, se filtra en cualquier campo donde sus preferencias estéticas lo lleven. El campo de la creación es infinito, todo es posible siempre que se trabaje con sinceridad, con lenguaje apropiado y técnica exacta. Cada artista es libre de expresarse con la pureza de su mirar, nos dice, y será en esa pureza justamente, donde es escondido el secreto de la obra imperecedera.

Sus conclusiones lo llevan adelante.

Si hemos aclarado que los sentidos captan lo visible de la creación, y el espíritu, lo invisible de la misma, llegamos a la constatación de que un punto, por ejemplo, una línea o un volumen, son justamente, la imagen, el vestigio de ese visible e invisible, de ese infinito. Ese espacio-unidad, digamos, contiene en sí mismo tanto lo visible, como lo invisible de la creación. Y ese infinito, al manifestarse en cualquiera de sus formas, se traduce en permanente "vibración", reina absoluta del espacio. Llegando así, sencillamente al concepto de vibración, tenemos una de las grandes conquistas logradas por Vantengerlee, por cuanto, si bien es cierto, que con la vibración trabajan los artistas desde hace tantos siglos, y los impresionistas la traducen al fijar "esas manifestaciones esos momentos fugaces de la creación", es en un campo total en el que trabaja Vantengerlee ~~es~~ <sup>la</sup> vibración ~~la~~ <sup>que</sup> manipula.

Ne era cuestión de utilizar la viejas técnicas, para traducir los nuevos conceptos; los nuevos descubrimientos exigían también

~~Continúa página~~

una nueva media de expresión.

09/16

-6- Vantengerlee; ha captado la noción de "vibración" procurando utilizarla en sus múltiples matices y posibilidades dentro del campo de su capacidad creadora e imaginativa, y logra expresarse con una técnica muy especial y un lenguaje absolutamente personal. El tema de la vibración es inagotable y de tal trascendencia como esencia misma de la obra de arte, que Vantengerlee se pregunta primero para afirmar definitivamente: "Desde siempre el artista ha procurado desentrañar donde reside el secreto de la obra de arte, la diferencia que hace de un cuadro o una escultura una obra maestra y de otra igual un pastiche, una copia, un creme, una simple recreación. Cree haber descubierto que justamente en la capacidad del artista entrasitirnos a través de su obra la vibración correspondiente es donde reside el secreto de la obra de arte" Se ha hablado, es cierto, "de seplo" creador; Steadhal de "cristalización en los misterios del amor y del odio, de la simpatía y de la antipatía, y nosotros sabemos de la desolación de un cuarto vacío, una casa abandonada, y mismo del mutismo en que entran los objetos que nos rodean no bien se insinúa una ausencia. Cree firmemente, que Vantengerlee aporta con esta constatación una de las grandes aclaraciones para ~~captar~~ captar los secretos de la belleza.

Sus meditaciones creadoras continúan. El estudio de la vibración, y los misterios de la creación le llevan adelante. Estudia los movimientos de acción y reacción, de atracción y repulsión que mueven el universo, constata qué todo el espacio, el cielo, está poblado de material radiante, de radioactividad. Entonces comprende la trascendencia que adquiere en su campo creador considerar los cuerpos como radioactivos, y sintetiza su pensamiento:

: Hay dos formas

de conocimiento universal nos dice, lo que todo se explica por la gravitación universal y la geometría euclidiana ~~es~~ <sup>utilizada</sup> como único <sup>modo</sup> de medir todo lo que hay ~~dentro~~ en este universo, o bien aquellos que saben que todo en el universo es "energía en vías de transformación, para los cuales, la gravitación universal y los datos suministrados por la geometría euclidiana son sólo casos límites de esa energía en continuo movimiento. Los cuerpos, los objetos, nos confirman, son <sup>con</sup> tienen una energía que actúa e reacciona. La tierra sería pues una energía más, como el resto del universo, que actúa sobre los otros cuerpos y no como un objeto que se desplaza sólo por "radioactividad".

66m

Debemos aceptar pues, científicamente, que el universo ya no puede ser concebido <sup>sólo</sup> únicamente geométricamente, de manera que deja de ser medible por el sistema anterior. La teoría de la relatividad ha dado por tierra con lo que se sustentaba hasta entonces. Y Vantengerlee se pregunta: Siendo todo energía, deber ser medida por otro tipo ~~de~~ de sensibilidad?... Perqué quedarnos atrás de la época en que nos ha tocado vivir?... Perqué no avanzar con ella?... Si hace 200 años sera una utopía el cine, la radio, la televisión, perqué negarle al arte la posibilidad de seguir estos rumbos nuevos?... Y las respuestas de Vantengerlee se encuentran en sus cuadros <sup>con</sup> en sus esculturas y formas que la inmensa capacidad creadora le suministra.

